

## Futuros verdugos?

«Quiero manifestar mi admiración y gratitud por los auténticos profesionales de la medicina, de forma especial por aquellos que consumen sus días en pequeñas poblaciones o grupos sociales. Muchísimos, por no decir todos, tenemos aprecio —yo me cuento entre ellos— por la profesión médica. Movido por ello les digo, respetuosamente, que es hora de actuar sin miedos y públicamente usando con todo respeto los resortes y garantías constitucionales para que no lleguen a convertirse —legalmente— en los futuros verdugos si la despenalización del aborto es aprobada.

Mi primer dato es una pregunta de Perogrullo: ¿Es el embarazo una enfermedad? Si lo es, pertenece en exclusiva al médico tanto el diagnóstico como el tratamiento. Si no lo es, me parece que por ley no se decreta una enfermedad, pues tal parece ser la concepción de los probabortistas, al decir que el feto es un apéndice de la madre. (Supongo que **maligno**.)

Otro dato: en 1967, Inglaterra —mejor, el Reino Unido— promulgó la ley del Aborto incluyendo una cláusula a la objeción de conciencia por la que médicos y enfermeras, que considerasen el aborto como un acto criminal, no fuesen obligados a colaborar ni a practicarlo. Al parecer, por los datos que tengo —un artículo del prof. R. Walley en el *British Medical Journal* (1976)—, esta cláusula no es respetada de hecho. El citado profesor tuvo que abandonar su país por no aceptar practicar abortos.

El proyecto de despenalizar el aborto en nuestro país, por lo que actualmente sé, no parece contemplar esta objeción. Si así lo regulase, me temo que también España podría dejar de contar con muchos buenos profesionales.

Un tercer dato: la Asamblea General de la Asociación Médica Mundial, celebrada en Ginebra (1948), en su declaración de princi-

pios declaró entre otros: «Practicaré mi profesión con conciencia y dignidad. Ni aún bajo amenaza dejaré de tratar, con el máximo respeto, la vida humana desde el momento de la concepción».

Les ruego, finalmente, por la estima y respeto que siento por su abnegada profesión, a cada uno en particular y a sus colegios, que no acepten ser verdugos.» **Adolfo Rodríguez. Pamplona.**

## Problemas gitanos

«El día 5 de julio se publicó en «YA» un reportaje en el que hacía unas manifestaciones la Asociación de Vecinos de San Cristóbal de los Angeles.

En la nota dada a la opinión pública se expresaba una gran admiración hacia las personas de raza gitana que viven en ese poblado. Hablan que hay personas buenas, que no todas forman polémicas con la sociedad española.

Miren ustedes: de los quinientos mil gitanos que hay aproximadamente en España, dicen que un 60 por 100 ya estamos integrados en la sociedad, convivimos y trabajamos.

Pero esta comunidad en España no es sólo un grupo unitario; entre nosotros existen muchos grupos y varias divisiones. Lo mismo pasa a cualquier pueblo del mundo. Es una raza que no tiene territorio. Por eso tienen que cambiar mucho. Lo mismo está pasando a los casi doce millones de gitanos por el mundo. En sus países, en cambio, no han perdido sus tradiciones.

Las asociaciones y secretariados gitanos están luchando por esta raza. Para que no haya tanto conflicto en este país por una minoría, tanto paya como gitana, como pasó el año pasado con la Perona, de Barcelona, que fue una gran batalla campal, por las polémicas de las viviendas, que meses más tarde las han conseguido. Lo mismo que está pasando en San Cristóbal de los Angeles pasa también aquí, en Llo-

ret de Mar, en el corazón de la Costa Brava, que viven en un bloque varias familias, sin luz ni agua, y así dos años.

Esperamos que la Administración Central, Autonómica y Local traten de solucionar estos problemas, sin represalias, con todos los que formamos España, sin odios ni malos tratos.» **Guillermo Fernández y varias firmas más. Lloret de Mar (Gerona).**

## Tergiversan la Historia

«Desde hace un tiempo hay una sistemática y ladina actuación con el fin de tergiversar la Historia de España de estos sesenta últimos años. Muchos libros se están editando en este sentido y los medios de comunicación también intervienen en esta actitud. Es sencillamente lamentable, y llevada ésta a la enseñanza significará que pronto varias generaciones no sabrán con exactitud lo sucedido en más de la mitad del siglo XX.

Por ello es reconfortante encontrarse con libros como el recientemente publicado, y cuyo autor es don Marino Gómez-Santos, titulado «Españoles sin fronteras», donde se narra con absoluta verosimilitud lo sucedido a un eximio grupo de españoles, al tener que salir de Madrid en la guerra de 1936-39, siendo éstos nada menos que Gregorio Marañón, Claudio Sánchez Albornoz, Azorín, Ramón Menéndez Pidal, José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala y Pío Baroja.

Recientemente se han celebrado sendos homenajes en Madrid y en Oviedo a José Ortega y Gasset y Ramón Pérez de Ayala, en los cua-

les se ha dado énfasis a su sentir republicano. Quienes organizaron estos homenajes, con toda intención no mencionaron la actitud de estas dos personalidades ante la situación de la Segunda República a partir de 1934 y principalmente desde el

18 de julio.» **Luis María Lorente. Madrid.**

## Envilecedora TVE

«Es descaradamente sectaria la propaganda política que Calviño y sus colaboradores nos meten en nuestros hogares a través de la TVE, recreándose en comentar y ensalzar todas las hazañas de las dictaduras y guerrillas marxistas o de organizaciones relacionadas con ellas: Nicaragua, guerrilla del Salvador, manifestaciones pacifistas y anti OTAN, Amnistía Internacional, etc... Todo ello influido por la URSS, que sólo tiende a imponer en el mundo su cruel dictadura, sin que en un país se mueva una sola hoja de un árbol si no lo permite su Estado Mayor comunista. En la URSS y en sus dictaduras afines no hay manifestaciones, no hay protestas, porque se ahogarian en sangre.

Elogian en TVE a Andropov, jefe que fue de la brutal KGB bolchevique, impulsor de las escuelas terroristas y de las guerrillas marxistas que exportan a todos los países del Occidente; a Castro, otro angelote, etc... Silencian, en cambio, los informativos todo lo que ocurre en los países marxistas, no se atreven a molestar a los amos del Este: negación total de los derechos humanos, tan vergonzosamente cacareados por ellos; clínicas psiquiátricas, campos de concentración y de tortura en la URSS y en Cuba, opresión y esclavitud; aplastamiento de Afganistán; libertad de sindicación en Polonia; dominio brutal de media Europa del Este; armamento y preparación para la guerra al límite.

Tenemos que agradecer, sí, a Balbín que en una de sus últimas sesiones permitiera hablar a un significativo cubano, perseguido y torturado en su país durante veintidós años, y a un representante de Afganistán, que expusieron con claridad la brutal opresión en dichos países; y, al propio tiempo, facilitó los ma-

nidos lloriqueos de las madres argentinas del 2 de Mayo, y la palinodia de la representante de Amnistía, que hizo el ridículo, no sabiendo qué contestar cuando un espectador le preguntó si su organización había intentado penetrar en la URSS, en Cuba y en Afganistán para enterarse de lo que ocurría allí con los derechos humanos. Toda una farsa.

Los españoles estamos hartos de tan descarado sectarismo a través de un ente estatal monopolista que todos sufragamos.» **Pedro V. Le-canda. Madrid.**

## Pide más Policía que patrulle

«En vista de la continua ola de robos que diariamente se cometen en la barriada de Moratalaz, y ante la poca o nula vigilancia efectiva que existe en la misma, donde, no obstante tener un censo superior a los 180.000 habitantes, no existe comisaría alguna, sino tan sólo un pequeño retén de la Policía Urbana, los delincuentes campean con absoluta impunidad, cometiéndose atracos incluso a la luz del día y, a horas de madrugada, no es rara la presencia de individuos sospechosos husmeando por diversos lugares. ¿Sería mucho pedir la presencia constante de unas parejas de la Policía Nacional? Recientemente el ministro del Interior, señor Barriónuevo, prometió que así se haría. Nuevamente estaría la Policía de a pie; incluso el ministro anterior también lo manifestó así, sin que hasta la fecha se haya observado esto no obstante el tiempo transcurrido. Se da el caso de que en dichos robos son pocas las cantidades de dinero hurtadas, dado que a poca gente se le ocurre, como están los tiempos, dejar dinero en casa, pero los destrozos ocasionados, algunos vandálicamente, dada la frustración de los cacos, alcanzan perjuicios de gran consideración, con la desesperación de sus propietarios.» **Adolfo García. Madrid.**

«YA» Madrid 9. jul. 83.